

EL CENTRO DE ESPAÑA

AÑO I

Aleázar de San Juan, 26 de Junio de 1910.

NÚM. 20.

DEBEMOS ATACAR

No podemos comprender cómo algunos periódicos liberales muestran desconfianza y temor ante el curso que lleva la cuestión político-religiosa. A nuestro entender se halla tan bien colocada que no hay medio de que salgamos perdiendo, cualquiera que sea la solución del pleito; y es que la acción invariable del progreso va dejando en el espíritu de los pueblos un sedimento de derecho, que orienta las cuestiones en determinado sentido, á despecho de las ideas y de los hombres.

Háblese cuanto se quiera de guerras civiles, escandalizese para mostrar un gran poder defensor del mercantilismo religioso; todo es inútil, porque faltan los ejércitos para lo primero y la fé para lo segundo.

La única verdad que hay en este pleito es, que los frailes arrojados de las demás naciones europeas porque constituyen una enfermedad de que es causa la miseria de los Estados, defienden en España el último baluarte, y á falta de razón y de fuerza, utilizan el escándalo.

Po mucho interés que ponemos en la observación, no hallamos al enemigo.

A estas horas, nadie va contra la fé religiosa, por suponiendo que esto no fuera así, para que tuvieramos enfrente á un enemigo capaz de defender la religión católica, lo primero que hace falta son católicos fervientes, capaces de sentir la exaltación de la fé con el ardor y el entusiasmo de los mártires; y dónde se hallan esos señores en España? Aquí no hay más que explotadores del país en distintas formas y categorías, que se llaman católicos como pudieran llamarse protestantes, pero que separados del beneficio positivo, cambiarían la ortodoxia presente por aquella que les reportara mayores ventajas. Hay beatos que se amparan en el misterio religioso para encubrir sus delitos contra el orden social y beatas llevadas al fanatismo por la histeria y la ignorancia. Éste es el ejército de que disponen ahora los frailes, para producir el escándalo de plazuela, pero de ninguna manera para oponer una resistencia seria, al ordenado desarrollo de los fines políticos del Estado.

Nótese que no hablamos del clero secular, porque éste nos merece respeto. El sacerdote español, es por punto general, un súbdito digno, que vive en contacto con el pueblo y ejerce una misión social necesaria por razones históricas y por conveniencias humanas; pero éste es tan enemigo de las órdenes religiosas, que basta una discreta insinuación para encontrar la protesta, sólidamente fundada en el beneficio de la Religión misma. El clero secular, sabe, sin duda alguna, que su mayor enemigo es el fraile, que monopoliza las conciencias de los poderosos atomizados por la culpa y que exagera sus propias avaricias privando al sacerdote de elementos de vida, de simpatías populares y de ambiente religioso. Nada significa contra esta opinión la protesta de los prelados, porque esta clase se halla constituida, en su mayoría, por frailes colocados á modo de viñas revestidos de autoridad, para usar, en momento oportuno, de la fuerza del clero; pero esa clase no arrastraría para una campaña violenta, muchos más individuos que sus pajes y familiares.

Quien pretende sostener que España es una nación católica, se engaña ó miente. Este suelo no ha sido nunca ni será jamás un pueblo religioso, en el verdadero concepto filosófico. Presidió la enseña de la Cruz en la Reconquista, pero *aquella enseña más demostraba el espíritu de independencia y el hábito de conquista que el fin de pasar triunfante una fé que sólo podía sentirse por las imposiciones de la servidumbre.*

Obra sencilla es la exaltación religiosa en una horda de esclavos, pero es tarea imposible lanzar á un combate de fanáticos á un ejército hijo de la civilización y del progreso.

Hay además en la actual generación española una notoria debilidad pasional de la que nos quejamos, porque ella nos hace andar lentamente por el camino de la reforma, y no es lógico suponer que esa condición se cambie rápida y radicalmente para sentir entusiasmos por ideales muertos, incompatibles con la humanidad contemporánea y rechazados por conceptos científicos, cuya virtualidad se ha extendido desde los Atenos hasta el sembrado.

No; el enemigo social no existe realmente; lo que tenemos enfrente es una clase astuta y avarienta, un ejército de oligarcas que vive de la ignorancia de los pueblos y que constituye un obstáculo contra la obra civilizadora. El Estado político es incompatible con ella y como los hombres no formamos ya la unidad organizada para el exclusivo fin religioso, sino para ordenar la vida del derecho y la economía, es absolutamente necesario y urgentemente preciso que nos libremos de la carga, emancipándonos del error y del abuso. Para ello no hay que organizar una defensa, sino un ataque, todo lo vigoroso y enérgico que fuere menester. Cuidese de respetar los sentimientos religiosos, mientras éstos no produzcan lesión en el interés de los pueblos, pero si en la contienda se mezcla esa idea, acádase al argumento supremo y si el problema se hace religioso, proclamemos el principio de eterna equidad de que quien quiera religión que la pague.

Esta vez no puede salir perdiendo la soberanía nacional, porque somos más los que trabajamos y producimos, en obediencia á las leyes del progreso, que los que utilizan la ignorancia y la estupidez para el alimento de su oliganza. El gobierno que preside el Sr. Canalejas tiene toda la simpatía de los más y de ella disfrutará sólidamente mientras se cuenta con la entereza demostrada en los últimos días. No le preocupe al ilustre democrata el escándalo de las beatas; más le debe preocupar el enojo del pueblo, si por un acto de cobardía quedara éste abandonado en la mitad del camino, porque siendo imposible retroceder, quizá fuéramos á parar mucho más lejos de lo que aconseja el momento actual de la Historia.

LOS LOBOS

He leído en un periódico que la infanta Isabel ha regalado á sus compañeros de expedición á la Argentina, copias de un retrato hecho á bordo, en el que aparecen las figuras de la infanta, de la marquesa de Nájera y del capitán del Alfonso XII Sr. Deschamps, y una frase escrita por la augusta embajadora, que dice: «Tres lobos de mar».

Tiene indiscutible gracia el rasgo de ingenio, en el que reconoce doña Isabel, que ninguna de las tres figuras podría pasar por lojana pariente de Venus ni de Adonis.

Efectivamente — y en esto hago una excepción en los deberes de galantería, de los que S. A. me releva — doña Isabel de Borbón es fea, más fea es la de Nájera y en cuanto al Sr. Deschamps de suyo se le dá. Es natural que al ver la primera positiva, exclamara la infanta: «Estos son tres lobos» y la ingenua frase pasó á ser un afectuoso recuerdo de la expedición.

Estas palabras que saliendo de la pluma de una infanta — gramateo comencé á decir — *son un grosero é inaguantable insulto en cualquiera otra pluma y si ésta es de hombre, el insulto es infinitamente más grave, con lo*

cuál se sanciona el concepto de que, toda mujer fea es tan mala y peor que un lobo, lo cual es un error.

Entre todas las mujeres, debieran ser preferidas las feas, porque tienen una valiosa condición moral; la de que no son hermosas.

La mujer bonita es, para sí y para el vecino, un suplicio espantable. Á estas mujeres les pasa con su rostro lo que á los tuercos con el ojo sano, que van á todas partes pensando en el peligro de quedarse á oscuras; experimentan avaricias insaciables de belleza y olvidan las sublimidades de la substancia, para ocuparse por entero del culto de las formas.

Claro es que á todos los hombres nos agradan las mujeres hermosas, pero tiene mucha razón Smith afirmando que «ese fatiga uno de la más bella cara, si en ella no hay el reflejo de un alma más bella todavía.»

Una mujer fea — en esta determinación incluyen todos los gradus, desde la fea subida, que suele decirse «simpatía» hasta la menos guapa que ostenta cierto derecho á que le digan «bellísima» — una mujer fea, repito, no es nunca temible, ni siquiera por su rostro, que á otras cosas peores se acostumbra los hombres; ni ofrece ciertos peligros en los que la costumbre masculina es lo más grave. Lleva además un remedio contra la rebeldía, remedio que va deheadamente envuelto entre sentimientos de gratitud tierna y amorosa. ¡Pero una mujer bella! Esa si que es un lobo marino.

En el rostro de toda mujer verdaderamente hermosa, hay una especial superioridad y soberanía que nos detiene, como para decirnos, á modo de advertencia preliminar: «No tienes tú valor bastante para comprar este lienzo» y ese aire signo soplando toda la vida, cuando no arrencia, luego de que tratamos de pasar á la reserva más ó menos activa.

En cambio la mujer fea, cuya idea del merecimiento se halla mejor acomodada en la realidad de la vida, muestra, de soltera una modestia y una humildad encantadoras, y de casada una conformidad generosa que, á las veces, resuelve fácilmente hondos é intrincados problemas.

Además, es un error y hasta un grave inconveniente, suponer á la belleza exclusivamente artística de la mujer, una función primordial respecto del hombre. En ese caso, los ciegos experimentarían absoluta indiferencia por el sexo femenino, y ya se sabe que Huber, el naturalista de Ginebra agradecida á su ceguera un poderoso motivo para la felicidad de su matrimonio. Ni es causa del cumplimiento de altos deberes que pintan las grandes bellezas morales. La mujer de Galvani era fea y sin embargo, á su observación se debió el descubrimiento de las propiedades eléctricas; Hamilton, el filósofo de Edimburgo, debió la mitad de su fama al concurso intelectual de su esposa, que físicamente, nada tenía de agradable; conceida es la abnegación heroica de la esposa de Franklin, agena á los encantos naturales, y Carlyle no hubiera hecho grabar en la tumba de su mujer el patético homenaje, si éste hubiera sido á la belleza del rostro y no á la amorosa compañía de cuarenta años.

Nunca puede parecer fea la mujer hermosa, pero en la mayoría de los casos, ser más adorable la mujer fea. Yo puedo decir que, gustándome muchísimo las mujeres bonitas, me inspiran ya más miedo que los lobos; y si esos lobos son los dos primeros del retrato de á bordo, me quedo con ellos, porque habrían de serme más útiles que la Cleo.

Luis Dórra.

Don Tomás Tápia.

Lector, no preguntes nunca por el héroe que triunfó; para conocer entera su historia y aún algo más que la ciencia y de la razón á vivir dulce y cómoda de las gentes; mas si quieres conocer al héroe que pereció en el campo de batalla, fuerza es que vayas al lugar del combate, donde, á lo menos, hallarás una planta que sobresale lozana y vigorosa, porque en la tierra que lo dá el alimento hay glóbulos de sangre.

Todo soldado que vuelve de la lucha, graba su nombre y el relato de sus hazañas en la Historia; el que muere combatiendo, quizás más héroe, pero menos afortunado, rinde su existencia y su nombre en el montón de huesos que la posteridad deposita en santuoso mausoleo. La hoja de servicios del vivo se cubre de líneas gloriosas y es eterno pregonero del cumplimiento del deber; la del muerto queda en blanco para siempre como una losa funeraria, no tiene inscrito más que el nombre que guarda.

D. Tomás Tápia fué uno de los que murieron sobre el campo de batalla, en la eterna lucha por las ideas; por eso sus hazañas no figuran en el relato de homenajes, y cuando al ser removidos sus huesos, alguien pretenda dedicar un recuerdo á la memoria del soldado, tendrá que buscar antecedentes, fuera de las bibliotecas y de los archivos, en el lugar del combate, donde dejó el héroe su sangre que todavía luce en las plantas que regó con ella.

Nació D. Tomás Tápia y Vela en Aleázar de San Juan el 7 de Marzo de 1832. En el Seminario de Toledo cursó la carrera eclesiástica, y cantó misa en la Iglesia de Santa Quiteria de su pueblo á la edad de veintiocho años justos. Después estudió en la Universidad de Madrid la carrera de Derecho y más tarde obtuvo el grado de Doctor en Filosofía y Letras.

A raíz de la revolución del 68 hizo renuncia de las licencias ante el Vicario de Madrid y se dedicó por entero á la enseñanza laica, en un colegio que poco antes había fundado en unión de D. Nicolás Salmerón.

Compañero de Salmerón, Azárate, Giner de los Ríos, Moret, Ruiz de Quevedo y otros, escuchó las sabias explicaciones de Sanz del Río y en 1871 desempeñó la cátedra de filosofía que éste insigne maestro fundó y que fué agregada á la Universidad Central.

En las primeras Cortes de la República, el distrito de Aleázar le eligió Diputado y pocos meses después, el día 1.º de Noviembre de 1873 falleció en Madrid, siendo depositado su cadáver en el cementerio civil del Sur.

El día 14 del actual fueron transportados á la Ciudad de Aleázar los restos mortales del insigne manchego. Sus sobrinos carnales D. Tomás y D. Manuel Tápia acompañaron desde Madrid á la caja mortuoria, dentro de la cual había sido colocado el féretro primitivo donde descansan los restos del filósofo.

A la llegada del tren de las tres y media de la tarde, que conducía el féretro fúnebre, esperaban en la Estación, del ferrocarril el Sr. Alcalde de Aleázar acompañado de los concejales liberales y republicanos; nutridas comisiones del Circulo Republicano y de las demás sociedades de la población y muchas personas de todas las clases sociales, especialmente del elemento intelectual.

El féretro fué sacado del furgón y colocado en un coche que, seguido de la numerosa comitiva se dirigió al cementerio civil donde recibió sepultura.

El clero clerical se alborotó por el estímulo de los Prelados que no teniendo pueblo á quien acudir, para que defendiera sus egoísmos, acude á las señoras,

La escasez de los datos biográficos,

está suplada por el valor de los pocos que hemos podido recoger. Un sacerdote virtuoso y sabio que prefirió sufrir el amargo de las verdades de la ciencia y de la razón á vivir dulce y cómoda de las gentes; es en España un ser extraordinario, que sólo se puede formar por el raro concierto de un corazón valeroso y un gran entandimiento. Así era la mentalidad de D. Tomás Tápia, envuelta en las mayores delicadezas del sentimiento y las mayores bondades del alma, que le conquistaron el gran cariño de sus numerosos amigos en Madrid y el sagrado respeto de los hijos de Aleázar.

El fruto de la labor perseverante y dura del filósofo manchego, quedó entregado á la acción efectiva del progreso; su predicación y su ejemplo fué semilla arrojada al campo de la libertad y de la razón. Los viejos amigos del apóstol, pueden ver una planta que sobresale lozana entre la vejetación débil y enferma de la tierra manchega: es el espíritu de libertad y de emancipación religiosa, que vive en Aleázar, porque fué regada con la sangre del héroe.

Estudiando la *Prenda agrícola*, examina el Sr. Ramos una multitud de datos elegidos con tinó exquisito gusto entre las grandes causas que mantienen á España en un nivel económico y social, que corre parejas con el estado miserable y difícil de la clase agraria, donde en fin de cuentas, acude el Estado para el alimento de su presupuesto.

Demuestra el culísimo Registrador las grandes ventajas que habría de producir una reforma racional de las leyes, en armonía con la vida especial de la riqueza de los campos, y la transformación utilísima que habría de seguir á un régimen de protección y amparo en beneficio de esa clase sufrienda, que no puede producir lo bastante para satisfacer las exigencias del Tesoro público.

La lectura de este libro de rica urdimbre científica, trasciende á campo. Sus páginas son placas fotográficas del labriego que derrocha el sudor repartiéndolo entre el usurero y la tierra de secano, del desventurado que huye de la patria por separarse de la miseria y de la incultura que tiñe de negro las cloacas estadísticas de Europa. El Sr. Ramos dibuja perfectamente la influencia de estas ideas que constituyen graves problemas nacionales y expone doctrina sana que, indudablemente ha recolectado fuera de la soledad muda del gabinete, en pleno campo, á la vista de los hombres que inclinan su cuerpo sobre el terreno y al peso de las necesidades.

El distinguido escritor, cuyo nombre figura ya en multitud de libros y folletos y en numerosas campañas en favor de la legislación agraria, imprime con su último libro un gran movimiento á las cuestiones que se van apoderando ya del interés general y que dentro de poco serán las de mayor y más transcendental importancia del Estado.

Los comentarios que han seguido á la acititud gallarda del Sr. Canalejas, son para alentar al hombre de menos bríos, porque acusan una disposición de ánimo altamente favorable á la conjunción de las izquierdas, para dar la batalla definitiva al clericalismo.

Una independencia de las instituciones en estos momentos, causaría tremendas perturbaciones.

El clero clerical se alborotó por el estímulo de los Prelados que no teniendo pueblo á quien acudir, para que defendiera sus egoísmos, acude á las señoras,

Hay quien lo duda; hay quien lo ve transfigurado en un mero truco de personas. Nosotros negamos en redondo que subsista.

El Contubernio fué engendrado para favorecer y hacer compatibles las aspiraciones de dos políticos, militantes en opuestos bandos. Dichos políticos hicieron alianza ofensivo-defensiva, previo un tratado cuya cláusula principal consistía en vincular sendos distritos en los aliados. Sobre tales cimientos se levantó el aleázar inexpugnable. El aludido tratado ha sido denunciado. El Contubernio se ha disuelto, por lo tanto. El Sr. Chicheri ha sufrido un violento temporal oportunista, y su victoria le permite ceñir á sus sienes venables una corona de laurel natural, bien distinto del laurel artificial que, en ocasiones pasadas, adquiría fácilmente en la tienda confectionadora de coronas de trapo con sucursal en el Gobierno civil.

Se dirá que el Contubernio era algo más que eso. Conformes. Un árbol es algo más que la raíz y el tronco. Pero, muerta la raíz, las ramificaciones languidecen, se enmullian y la primavera no consigue, con sus vivificantes arias y estimuladoras caricias, que mane ni afluya la savia agotada.

Cierto, que paulatina, pero progresivamente, fueron invadidos Ayuntamientos, Juzgados municipales, Diputación provincial, por los adictos á los fundadores del Contubernio, en irrupción avasalladora. Los rascos acabaron por dejarse arrastrar; las apodadas resignaron sumisamente; las apretadas filas de los adversarios, de influencia precaria, fueron creadas por la persistencia obstinada en el ataque á mansalva. Y podemos afirmar que no llegaría á la docena la lista de nombres, que pudieran mencionarse, de personas que hayan dejado de colaborar, de unirse al yugo del Contubernio triunfante. Más tarde ó más temprano, y por meritemente, la inmensa mayoría de los que escupen al cadáver del Contubernio, quemaron incienso en sus aras profanas. Y hoy uno á otros se motejan de contubernistas, á la manera que don Enrique y D. Pedro, en Montiel, se apostrofaban de bastardos. Si San Pedro negó á Cristo en la casa del Pontífice, ¿qué mucho que nieguen y reniegue del Contubernio los que no tienen la vana protección de *oler á santidad*?

Hejo los auspicios del Contubernio, que solía arrojar carne á las fieras para domesticarlas, lograron actas los señores Francos, Gallego, Gómez Acebo, Garvi, Serra, Acacio. ¿Quién, de entre ellos, cuando el Contubernio cesó de remolcarle, llegó á puerto? El Sr. Acacio fué el único que, si no pudo alcanzar la victoria, patentizó en ocasión memorable el brío y robustez de sus menzanas en el distrito de Aleázar. ¿Quién está, pues, en condiciones de tirar la primera piedra?

Independientemente de lo dicho, recordemos que la palabra no hace á la cosa. El Contubernio, prescindiendo de la inmoralidad política que implicara su constitución, se ha hecho, sobre todo, odioso y execrable por la política que ha desarrollado. Lo que hay que vituperar, pues, no es tanto el Contubernio en sí mismo, como su política infecunda para los intereses colectivos y lesivos para los intereses particulares.

Fraccionado el Contubernio, ¿quién adivina en qué parte está lo mejor, ni en qué parte está lo más malo? Toda política, aun la más directamente inspirada por una persona, se hace mediante una organización y un funcionamiento que responden á los fines perseguidos. Y en estos fines, y accesoariamente en ese funcionamiento y en aquella organización, suelen radicarse

Temen los clericales, y no sin razón, que les falten los fieles en lo peor del camino. Hay muchos, sin embargo, que creen que los fieles faltan también al principio, y las fees, al principio y al fin.

Se asegura que la minoría republicana, aconsejada por uno de sus más ilustres miembros, favorecerá y aún rogará la inmediata constitución del Congreso para dar realidad al espíritu democrático que domina en el país, contra la agitación ficticia de las ordenes religiosas que pretenden presentar al Gobierno un pavoroso problema.

Madrid, 24 de Junio de 1910.

BIBLIOGRAFÍA

La Prenda agrícola ó hipoteca mobiliaria

Con este título se ha puesto á la venta un tomo, esmeradamente impreso, cuya lectura es, en los momentos actuales, una necesidad para los grandes y una conveniencia para los humildes.

Es autor de este libro D. Rafael Ramos, Registrador de la Propiedad de Elche; espíritu cultivado en el campo del derecho y en el ambiente de la reciprocidad y el amparo mutuo ha sembrado en esta obra dos ideas de inestimable valor: la intervención del Poder legislativo en la vida agraria para normalizar prácticamente un derecho de propiedad á cuyo olvido legal ha seguido un menoscabo mercantil, que afecta á los elementos esenciales de la nación; requerir la atención de los hombres cultos sobre la vida de los ignorantes, donde se desarrollan todos los problemas que caracterizan la situación del Estado.

Estudiando la *Prenda agrícola*, examina el Sr. Ramos una multitud de datos elegidos con tinó exquisito gusto entre las grandes causas que mantienen á España en un nivel económico y social, que corre parejas con el estado miserable y difícil de la clase agraria, donde en fin de cuentas, acude el Estado para el alimento de su presupuesto.

Demuestra el culísimo Registrador las grandes ventajas que habría de producir una reforma racional de las leyes, en armonía con la vida especial de la riqueza de los campos, y la transformación utilísima que habría de seguir á un régimen de protección y amparo en beneficio de esa clase sufrienda, que no puede producir lo bastante para satisfacer las exigencias del Tesoro público.

La lectura de este libro de rica urdimbre científica, trasciende á campo. Sus páginas son placas fotográficas del labriego que derrocha el sudor repartiéndolo entre el usurero y la tierra de secano, del desventurado que huye de la patria por separarse de la miseria y de la incultura que tiñe de negro las cloacas estadísticas de Europa. El Sr. Ramos dibuja perfectamente la influencia de estas ideas que constituyen graves problemas nacionales y expone doctrina sana que, indudablemente ha recolectado fuera de la soledad muda del gabinete, en pleno campo, á la vista de los hombres que inclinan su cuerpo sobre el terreno y al peso de las necesidades.

El distinguido escritor, cuyo nombre figura ya en multitud de libros y folletos y en numerosas campañas en favor de la legislación agraria, imprime con su último libro un gran movimiento á las cuestiones que se van apoderando ya del interés general y que dentro de poco serán las de mayor y más transcendental importancia del Estado.

Los comentarios que han seguido á la acititud gallarda del Sr. Canalejas, son para alentar al hombre de menos bríos, porque acusan una disposición de ánimo altamente favorable á la conjunción de las izquierdas, para dar la batalla definitiva al clericalismo.

Una independencia de las instituciones en estos momentos, causaría tremendas perturbaciones.

El clero clerical se alborotó por el estímulo de los Prelados que no teniendo pueblo á quien acudir, para que defendiera sus egoísmos, acude á las señoras,

Hay quien lo duda; hay quien lo ve transfigurado en un mero truco de personas. Nosotros negamos en redondo que subsista.

El Contubernio fué engendrado para favorecer y hacer compatibles las aspiraciones de dos políticos, militantes en opuestos bandos. Dichos políticos hicieron alianza ofensivo-defensiva, previo un tratado cuya cláusula principal consistía en vincular sendos distritos en los aliados. Sobre tales cimientos se levantó el aleázar inexpugnable. El aludido tratado ha sido denunciado. El Contubernio se ha disuelto, por lo tanto. El Sr. Chicheri ha sufrido un violento temporal oportunista, y su victoria le permite ceñir á sus sienes venables una corona de laurel natural, bien distinto del laurel artificial que, en ocasiones pasadas, adquiría fácilmente en la tienda confectionadora de coronas de trapo con sucursal en el Gobierno civil.

Se dirá que el Contubernio era algo más que eso. Conformes. Un árbol es algo más que la raíz y el tronco. Pero, muerta la raíz, las ramificaciones languidecen, se enmullian y la primavera no consigue, con sus vivificantes arias y estimuladoras caricias, que mane ni afluya la savia agotada.

Cierto, que paulatina, pero progresivamente, fueron invadidos Ayuntamientos, Juzgados municipales, Diputación provincial, por los adictos á los fundadores del Contubernio, en irrupción avasalladora. Los rascos acabaron por dejarse arrastrar; las apodadas resignaron sumisamente; las apretadas filas de los adversarios, de influencia precaria, fueron creadas por la persistencia obstinada en el ataque á mansalva. Y podemos afirmar que no llegaría á la docena la lista de nombres, que pudieran mencionarse, de personas que hayan dejado de colaborar, de unirse al yugo del Contubernio triunfante. Más tarde ó más temprano, y por meritemente, la inmensa mayoría de los que escupen al cadáver del Contubernio, quemaron incienso en sus aras profanas. Y hoy uno á otros se motejan de contubernistas, á la manera que don Enrique y D. Pedro, en Montiel, se apostrofaban de bastardos. Si San Pedro negó á Cristo en la casa del Pontífice, ¿qué mucho que nieguen y reniegue del Contubernio los que no tienen la vana protección de *oler á santidad*?

Hejo los auspicios del Contubernio, que solía arrojar carne á las fieras para domesticarlas, lograron actas los señores Francos, Gallego, Gómez Acebo, Garvi, Serra, Acacio. ¿Quién, de entre ellos, cuando el Contubernio cesó de remolcarle, llegó á puerto? El Sr. Acacio fué el único que, si no pudo alcanzar la victoria, patentizó en ocasión memorable el brío y robustez de sus menzanas en el distrito de Aleázar. ¿Quién está, pues, en condiciones de tirar la primera piedra?

Independientemente de lo dicho, recordemos que la palabra no hace á la cosa. El Contubernio, prescindiendo de la inmoralidad política que implicara su constitución, se ha hecho, sobre todo, odioso y execrable por la política que ha desarrollado. Lo que hay que vituperar, pues, no es tanto el Contubernio en sí mismo, como su política infecunda para los intereses colectivos y lesivos para los intereses particulares.

Fraccionado el Contubernio, ¿quién adivina en qué parte está lo mejor, ni en qué parte está lo más malo? Toda política, aun la más directamente inspirada por una persona, se hace mediante una organización y un funcionamiento que responden á los fines perseguidos. Y en estos fines, y accesoariamente en ese funcionamiento y en aquella organización, suelen radicarse

Por la región

ALBAOETE
Cursos de salud

La política provincial albacetense entra en una nueva fase. El Contubernio, el vilipendio Contubernio, el nefando Contubernio, ha muerto, al cabo, tan oscuramente, tan sin grandeza como nació y vivió en el transcurso de largos y penosos años.

Hay quien lo duda; hay quien lo ve transfigurado en un mero truco de personas. Nosotros negamos en redondo que subsista.

El Contubernio fué engendrado para favorecer y hacer compatibles las aspiraciones de dos políticos, militantes en opuestos bandos. Dichos políticos hicieron alianza ofensivo-defensiva, previo un tratado cuya cláusula principal consistía en vincular sendos distritos en los aliados. Sobre tales cimientos se levantó el aleázar inexpugnable. El aludido tratado ha sido denunciado. El Contubernio se ha disuelto, por lo tanto. El Sr. Chicheri ha sufrido un violento temporal oportunista, y su victoria le permite ceñir á sus sienes venables una corona de laurel natural, bien distinto del laurel artificial que, en ocasiones pasadas, adquiría fácilmente en la tienda confectionadora de coronas de trapo con sucursal en el Gobierno civil.

Se dirá que el Contubernio era algo más que eso. Conformes. Un árbol es algo más que la raíz y el tronco. Pero, muerta la raíz, las ramificaciones languidecen, se enmullian y la primavera no consigue, con sus vivificantes arias y estimuladoras caricias, que mane ni afluya la savia agotada.

Cierto, que paulatina, pero progresivamente, fueron invadidos Ayuntamientos, Juzgados municipales, Diputación provincial, por los adictos á los fundadores del Contubernio, en irrupción avasalladora. Los rascos acabaron por dejarse arrastrar; las apodadas resignaron sumisamente; las apretadas filas de los adversarios, de influencia precaria, fueron creadas por la persistencia obstinada en el ataque á mansalva. Y podemos afirmar que no llegaría á la docena la lista de nombres, que pudieran mencionarse, de personas que hayan dejado de colaborar, de unirse al yugo del Contubernio triunfante. Más tarde ó más temprano, y por meritemente, la inmensa mayoría de los que escupen al cadáver del Contubernio, quemaron incienso en sus aras profanas. Y hoy uno á otros se motejan de contubernistas, á la manera que don Enrique y D. Pedro, en Montiel, se apostrofaban de bastardos. Si San Pedro negó á Cristo en la casa del Pontífice, ¿qué mucho que nieguen y reniegue del Contubernio los que no tienen la vana protección de *oler á santidad*?

Hejo los auspicios del Contubernio, que solía arrojar carne á las fieras para domesticarlas, lograron actas los señores Francos, Gallego, Gómez Acebo, Garvi, Serra, Acacio. ¿Quién, de entre ellos, cuando el Contubernio cesó de remolcarle, llegó á puerto? El Sr. Acacio fué el único que, si no pudo alcanzar la victoria, patentizó en ocasión memorable el brío y robustez de sus menzanas en el distrito de Aleázar. ¿Quién está, pues, en condiciones de tirar la primera piedra?

Independientemente de lo dicho, recordemos que la palabra no hace á la cosa. El Contubernio, prescindiendo de la inmoralidad política que implicara su constitución, se ha hecho, sobre todo, odioso y execrable por la política que ha desarrollado. Lo que hay que vituperar, pues, no es tanto el Contubernio en sí mismo, como su política infecunda para los intereses colectivos y lesivos para los intereses particulares.

Fraccionado el Contubernio, ¿quién adivina en qué parte está lo mejor, ni en qué parte está lo más malo? Toda política, aun la más directamente inspirada por una persona, se hace mediante una organización y un funcionamiento que responden á los fines perseguidos. Y en estos fines, y accesoariamente en ese funcionamiento y en aquella organización, suelen radicarse

Hay quien lo duda; hay quien lo ve transfigurado en un mero truco de personas. Nosotros negamos en redondo que subsista.

El Contubernio fué engendrado para favorecer y hacer compatibles las aspiraciones de dos políticos, militantes en opuestos bandos. Dichos políticos hicieron alianza ofensivo-defensiva, previo un tratado cuya cláusula principal consistía en vincular sendos distritos en los aliados. Sobre tales cimientos se levantó el aleázar inexpugnable. El aludido tratado ha sido denunciado. El Contubernio se ha disuelto, por lo tanto. El Sr. Chicheri ha sufrido un violento temporal oportunista, y su victoria le permite ceñir á sus sienes venables una corona de laurel natural, bien distinto del laurel artificial que, en ocasiones pasadas, adquiría fácilmente en la tienda confectionadora de coronas de trapo con sucursal en el Gobierno civil.

Se dirá que el Contubernio era algo más que eso. Conformes. Un árbol es algo más que la raíz y el tronco. Pero, muerta la raíz, las ramificaciones languidecen, se enmullian y la primavera no consigue, con sus vivificantes arias y estimuladoras caricias, que mane ni afluya la savia agotada.

Cierto, que paulatina, pero progresivamente, fueron invadidos Ayuntamientos, Juzgados municipales, Diputación provincial, por los adictos á los fundadores del Contubernio, en irrupción avasalladora. Los rascos acabaron por dejarse arrastrar; las apodadas resignaron sumisamente; las apretadas filas de los adversarios, de influencia precaria, fueron creadas por la persistencia obstinada en el ataque á mansalva. Y podemos afirmar que no llegaría á la docena la lista de nombres, que pudieran mencionarse, de personas que hayan dejado de colaborar, de unirse al yugo del Contubernio triunfante. Más tarde ó más temprano, y por meritemente, la inmensa mayoría de los que escupen al cadáver del Contubernio, quemaron incienso en sus aras profanas. Y hoy uno á otros se motejan de contubernistas, á la manera que don Enrique y D. Pedro, en Montiel, se apostrofaban de bastardos. Si San Pedro negó á Cristo en la casa del Pontífice, ¿qué mucho que nieguen y reniegue del Contubernio los que no tienen la vana protección de *oler á santidad*?

Hejo los auspicios del Contubernio, que solía arrojar carne á las fieras para domesticarlas, lograron actas los señores Francos, Gallego, Gómez Acebo, Garvi, Serra, Acacio. ¿Quién, de entre ellos, cuando el Contubernio cesó de remolcarle, llegó á puerto? El Sr. Acacio fué el único que, si no pudo alcanzar la victoria, patentizó en ocasión memorable el brío y robustez de sus menzanas en el distrito de Aleázar. ¿Quién está, pues, en condiciones de tirar la primera piedra?

Independientemente de lo dicho, recordemos que la palabra no hace á la cosa. El Contubernio, prescindiendo de la inmoralidad política que implicara su constitución, se ha hecho, sobre todo, odioso y execrable por la política que ha desarrollado. Lo que hay que vituperar, pues, no es tanto el Contubernio en sí mismo, como su política infecunda para los intereses colectivos y lesivos para los intereses particulares.

Fraccionado el Contubernio, ¿quién adivina en qué parte está lo mejor, ni en qué parte está lo más malo? Toda política, aun la más directamente inspirada por una persona, se hace mediante una organización y un funcionamiento que responden á los fines perseguidos. Y en estos fines, y accesoariamente en ese funcionamiento y en aquella organización, suelen radicarse

Hay quien lo duda; hay quien lo ve transfigurado en un mero truco de personas. Nosotros negamos en redondo que subsista.

El Contubernio fué engendrado para favorecer y hacer compatibles las aspiraciones de dos políticos, militantes en opuestos bandos. Dichos políticos hicieron alianza ofensivo-defensiva, previo un tratado cuya cláusula principal consistía en vincular sendos distritos en los aliados. Sobre tales cimientos se levantó el aleázar inexpugnable. El aludido tratado ha sido denunciado. El Contubernio se ha disuelto, por lo tanto. El Sr. Chicheri ha sufrido un violento temporal oportunista, y su victoria le permite ceñir á sus sienes venables una corona de laurel natural, bien distinto del laurel artificial que, en ocasiones pasadas, adquiría fácilmente en la tienda confectionadora de coronas de trapo con sucursal en el Gobierno civil.

Se dirá que el Contubernio era algo más que eso. Conformes. Un árbol es algo más que la raíz y el tronco. Pero, muerta la raíz, las ramificaciones languidecen, se enmullian y la primavera no consigue, con sus vivificantes arias y estimuladoras caricias, que mane ni afluya la savia agotada.

El Centro de España

2

aciertos y yerros, bienes y males. No somos de los que creemos en la responsabilidad sin ensos del jefe ó jefes, del rabaldán ó rabadanos. Creemos en la responsabilidad dividida en partes proporcionales á la importancia de cada uno á su intervención activa en la política, no siempre en razón directa de la gorra.

Y en la política del Contubernio, como en Fuentevieja, fueron todos á una. No somos de los que al silencio cobarde, al cómodo retraimiento, al tático asenso, y menos á la permisividad condescendiente, á la pasividad encubridora ó á la interesada complicidad, reconocemos eximiente ni atentando. Cuando los que se aprovechen del fruto del delito sean proclamados inocentes, creemos en la inocencia de la inmensa mayoría de nuestros flamantes anticontubernistas, de aquellos que han necesitado que el sol de la prosperidad trasponga los dominios contubernistas, para que salgan sus intenciones de sus madrigueras, guaridas ó escondrijos. Mientras tanto, los confundiremos á todos en la censura por lo pasado y aceptaremos para

CUENTO UN DÍA DE GOBIERNO

(CONTINUACIÓN)

Cuando hubo terminado el padre de los dioses, rodearon todos al adolecente hijo del Sol, colmando al nuevo auriga de plácemes y enhorabuenas...

Aquel amanecer, la blanca Eos salió de entre las rosadas sábanas de su grandioso lecho más bella que nunca...

Sin gran precipitación, quitaba los obstáculos que interceptaban el camino que había de recorrer el dorado carro...

Entre tanto Venus, en uno de los salones de la severa Mansion se indignaba contemplando el nombre de Faetón inscrito en el dorado libro de los Dioses...

Descontenta de que semejante gloria la gozase por mucho tiempo, el joven y nuevo auriga, ideó medio de perderlo aunque fuese empresa temeraria...

Se aligeró de tocado de manera, que dejaba al descubierto su impudica hermosura y con tan libre ropaje, esperó en uno de los recodos del azul camino la llegada del celeste carro...

La Diosa de la belleza, comenzó a caminar con mesurado paso hacia el Olimpo convenida de que había perdido a Faetón; la Febe, fustigó con energía machucada a los valientes caballos del plateado carro de la Luna...

En la región central es muy conocida esta casa. La maquinaria vitivinícola, puede decirse que procede, casi en su totalidad, de los Sres. Rodas Hermanos...

Y vergonzosos epítetos para el desgraciado cochero, que en el entretanto lloraba su mala ventura en miserable cueva, apenas alumbrada por tísicas estrellas.

Jamás hubo en el Olimpo tal desorden; las Musas; corrían presurosas por los largos corredores huyendo de sus locos amantes, que les pedían besos sin descanso; Juno, hacía perder la serenidad a todos los dioses; Eris, sembraba la discordia; Eolo, soplaban con todas sus fuerzas; Astrea, levantando sus blancas manos pedía justicia; Belona, guerra sin cuartel; las Harpías, formaban densos nubarrones que el furioso Aquilón se entretenía en arrastrar; y entre todas las voces de tantos dioses se destacaba la cascada y vinosa de Baco, que en su tartamudez borracha enlazaba dulcos conceptos en contra del hijo del Sol.

Cuando la confusión era mayor, llegó al Olimpo el apocarisario Mercurio, quien por orden de Febe expondría las quejas de todos los dioses ante el anciano Júpiter. Restablecido el silencio, gracias a la oportuna intervención de Sicalión, subió Mercurio a un pequeño taburete de marfil y tras pausa breve, dijo así:

Por tí, oh Zeus! el joven hijo del Sol empuñó las riendas del dorado carro; tu infinito poder, le señaló camino seguro para obtener la gloria y no contento con haber alcanzado tan sublime gobierno, quiso arrastrar la sagrada púrpura de la más bonita de las diosas, que en un recodo del azul camino esperaba tranquila el paso de la soberbia carroza.

Ten en cuenta oh Júpiter! que al mismo tiempo que las protestas de los dioses llegan al Olimpo, en la plateada Luna es imponente el griterío de sus colosales gigantes, que culterios con argentadas armaduras piden guerra y venganza; en la agostada Tierra, huyen los animales pidiendo clemencia y amparo a su diosa Diana, y en las caldeadas habitaciones del Tartaro, levantan fufusos sus largos tridentes ennegrecidos con el humo y la sangre, los feos Diablos que presiden Nimos y Radamante.

Entre tanto Venus, en uno de los salones de la severa Mansion se indignaba contemplando el nombre de Faetón inscrito en el dorado libro de los Dioses, que al Olimpo acudieron cumpliendo las órdenes de Júpiter.

(Se continuará.)

Industrias nacionales

Hojeando una revista Ibero-americana, hemos visto una información sobre industrias nacionales, que interesa a nuestra comarca, por tratarse de objetos necesarios a su riqueza.

En la indicada información se da cuenta de una visita, en Alcoy, a los talleres de fundición y construcción de maquinaria de los Sres. Rodas Hermanos, y se detallan las admirables condiciones de una soberbia instalación fabril, que honra a la industria nacional.

«El Vulcano Alcoyano» con cuyo título figura esta casa en la vida industrial y mercantil, cuenta ya cerca de medio siglo de existencia, y es el fruto de una labor de constancia, laboriosidad e inteligencia, puesto a prueba de grandes sacrificios y desvelos. Hoy es este establecimiento un verdadero modelo industrial, que se perfecciona constantemente porque adquiere, sin cesar, las conquistas progresivas de la industria europea y contrasta y estadia nacionalmente las necesidades nacionales con las modernas reformas del extranjero.

En grandes y artísticos edificios tiene instalados. «El Vulcano Alcoyano» sus inmensos talleres, donde trabajan diariamente 150 obreros para distribuir por toda España los elementos necesarios a la agricultura, a la industria y a la edificación, que van mejorando la vida de la riqueza a medida que se utiliza con más eficacia y regularidad el tiempo y el trabajo.

INFORMACIÓN COMERCIAL

MERCADOS NACIONALES

LA MANCHA

El mercado vinícola no ha variado esencialmente durante la semana. Se realizan pocas transacciones y la demanda escasea.

Alcázar.—Vinos blancos y tintos 375 pesetas sobre vagón.

Tomelloso.—Vinos corrientes 325 pesetas arroba en la bodega.—Clases finas 350 pesetas.

Argamasilla.—Los vinos comunes de la casa Caffarena, se venden a 375 pesetas arroba sobre vagón.

Criplana.—375 ptas. sobre vagón.

Záneara.—De la casa Bellver a 370 pesetas sobre vagón.

Socuéllamos.—325 ptas. sobre vagón.

Manzanares.—375 ptas. sobre vagón.

Valdepeñas.—400 pesetas arroba sobre vagón.

SEVILLA

Cereales.—El tiempo afirmó a mediados de la segunda decena, despejándose el horizonte y desapareciendo el estado atmosférico de lluvias y frios, luciendo espléndido el sol y acariciándonos con la agradable temperatura de 41 grados a la sombra.

Las faenas agrícolas que marchaban algo retrasadas han vuelto a recobrar toda su actividad y ya solo se ve en nuestras feraces campiñas enormes montones de gavillas que bien pronto se encargarán de trillar los trenes de maquinaria agrícola.

La cosecha en general puede calificarse de buena, tanto en Andalucía como en Extremadura, resultando más favorecida esta última región.

Con objeto de tener al corriente a nuestros lectores de los precios de las diferentes operaciones de compras que se realicen tanto en la región andaluza como en las demás plazas importantes de Extremadura, diariamente los informaremos en la Hoja de cotizaciones, pues para ello contamos con servicio especial.

He aquí los precios a que ha abierto el mercado en las especies de la nueva recolección:

Trigos.—Se han hecho operaciones y contratos de los de clases rancias y limpios, bajo el precio de 25 pesetas 100 kilos sin saco sobre estos vagones.

Cebada.—También se han efectuado algunas compras, cuyos precios resultan sobre 17 pesetas los 100 kilos ídem ídem.

Avena.—Muy pocas operaciones se han verificado a causa de que los precios que pretenden los labradores resultan caros.

Se han vendido bajo la base de 15 a 15 1/2 pesetas íd. íd.

Avena extremeña.—La oferta vendidora es de 15 a 16 pesetas, sin que nos ocaemos hasta ahora ninguna operación de compra.

Habas.—En las mazaganas andaluzas se han efectuado contratos en la plaza y para otras de la península a 22 pesetas los 100 kilos sobre estos vagones.

Habas chicas ó cochineras del país se han cotizado las compras de 19 a 19 1/2 pesetas íd. íd.

También hay en plaza algunas ofertas de habas extremeñas, pidiendo los tenedores de 21 a 22 pesetas 100 kilos sobre estos vagones.

Mais.—La cosecha en nuestra región es abundantísima. De no disminuir las entradas del procedente del extranjero los precios se cotizarán en gran baja.

Tanto en esta semilla como en las de altramuces, alverjones y alpiste, es muy prematuro todo lo que se diga de contratos y precios.

Garbanos.—La cosecha en Andalucía se ha desmejorado algo a consecuencia de las últimas aguas. En Extremadura según todas las impresiones que recibimos, hay una gran cosecha.

En otros centros productores tenemos noticias de que se trafica en gran escala y se remite a las puntos consumidores del Norte y Barcelona. Los labradores por su parte siguen defendiéndose y apenas se preocupan de vender; dedican toda su atención a la recolección de cereales y como el resultado no deja de ser satisfactorio, no tienen gran interés en vender aceite; creen que ya le llegará la hora.

Las noticias que tenemos del estado de los olivares son satisfactorias; la aceituna que hay se desarrolla con facilidad y los árboles vacíos están bien repuestos.

El desbarajuste en este negocio, como es natural, donde se nota con mayor intensidad, es en el mercado del pascual de Colón, al que apenas si concurren los compradores y los entradores se reservan de ir allí, prefiriendo recorrer los escritorios para encontrar alguno que tenga necesidad de emplear por el momento y lograr algún precio. Por lo demás tenemos que repetir que el negocio de aceite en Sevilla, pasa por verdadera crisis.

Los que con imparcialidad miran este importante negocio, tienen la confianza de que la reacción vendrá y las operaciones se harán con más franqueza.

El embarque en la decena para el Norte ha sido casi nulo y si en total han bajado durante ella 39 vagones, casi todos ellos se destinaban al Almirantazgo inglés.

El precio corriente es de 47 reales.

HARINAS Y SALVADOS

Continúan en baja los precios de las diferentes marcas de las fábricas de la plaza y el mercado con mucha desanimación, siendo muy reducidos los embarques.

Los salvados, como en decenas anteriores, con mucha solicitud, tanto en las compras como en los embarques.

Los precios son de 33 a 39,50 los cien kilos, con envase.

CARNES Y GANADOS

Canado vacuno.—Continúa sin caer la concurrencia de reses al mercado, y los precios en baja para todas las clases, pagándose como término medio al entrador, los siguientes:

Bueyes, de 1,25 a 1,30 ptas. kilo.—Vacas, de 1,30 a 1,35 íd. íd.—Vacas paridas, de 1,30 a 1,40 íd. íd.—Utreras y oralas, de 1,35 a 1,40 íd. íd.—Terneras, de 1,50 a 1,55 íd. íd.—Toros, a 1,40 ídem ídem.—Erales, de 1,45 a 1,50 íd. íd.—Añojos, de 1,40 a 1,50 íd. íd.—Novillos, de 1,40 a 1,45 íd. íd.

Ganado lanar.—Poca alteración se nota en los precios de este ganado, pagándose todos los lotes que se contratan para su sacrificio, de 1,25 a 1,30 pesetas kilo los borregos y las ovejas de 1,10 a 1,20 ptas. íd. íd.

Ganado de cerda.—Sin importancia las ventas, y lo mismo el número de los que se cotizan para matadero.

Precios nominales: de 1,15 a 1,35 pesetas kilo.

Valladolid 20 de Junio. Mercado del Canal.—La entrada ha sido de 200 fanegas de trigo a 4625 reales las 94 libras.

Tendencia, sostenida. Mercado del Aroo.—La entrada ha sido nula.

Harinas.—Se cotizan las más selectas del sistema de cilindros a 3950 pesetas los 100 kilos.

Clases blancas y buenas a 3850 ídem ídem.

Idem corrientes a 3750 íd. íd. Idem de segunda, buenas, a 3650 ídem ídem.

Salvados.—Tercerillas buenas a 850 reales arroba, cuarta a 8, comidilla a 6, salvado ancho a 6.

Palencia 20 de Junio. Los precios reponiéndose, llegándose a pagar hoy a 4450 reales la fanega de trigo, 29 la de centeno, 23 la de cebada y 16 la de avena.

Medina del Campo 20 de Junio. La entrada de trigo en el mercado de hoy ha sido nula.

Trigo a 46 reales las 94 libras. Tendencia, sostenida. Tiempo, de calor.

El estado de los campos es bueno. Rioseco 20 de Junio. Hoy no hubo entradas en este mercado. Ayer entraron algunas fanegas a 44 y 4450, con tendencia firme.

Valencia 21 Junio 1910. Precios corrientes en esta plaza de los géneros anotados a continuación:

ALCOHOLES VINICOS Precios con impuesto pagado. Rectificados (centros), 96 a 97° de 129 a 130 pesetas hectolitro. Id. corrientes, 96 a 97° de 126 a 127 ídem íd.

Destilados a vapor, clase fina, 95 a 96° de 123 a 124 íd. íd. Id. corrientes, 94 a 95° de 121 a 122 ídem íd. Alcoholes desnaturalizados, de 77 a 78 íd. íd. los 88°.

Precios sin impuesto. Holandas y alcoholes para rectificar de 94 95 ptas. los 100°. Holandas y alcoholes de orujo, de 91 a 92 íd. íd. los 100°.

VINOS Y MISTELAS

Precios en pesetas por hectolitros. Vinos tintos de 10 a 12 grados, de 13 a 15 pesetas, grado y hectolitro. Id. rosados, de 12 a 14 grados, de 16 a 18 íd. íd. Id. blancos, de 14 a 16 grados, de 19 a 20 íd. íd.

Mistelas, de 9/10 licor por 14/15 alcohol, de 30 a 35 pesetas hectolitro, según graduación y clase.

Lias.—Heces de 12 a 20 grados, a 095 pesetas grado los 100 kilos. Id. íd. 21 a 23 íd. a 1,00 íd. íd. los ídem íd. Id. de 24 a 27 íd. a 1,05 íd. íd. los ídem íd. Id. de 28 a 32 íd. a 1,10 íd. íd. los ídem íd.

El Cónsul de España en San Luis (Estados Unidos) participa que en aquel país hay una gran demanda de puntillas y encajes, vulgarmente llamados allí «spanish lace».

Los artículos de lencería, medias y calcetines, tienen fácil venta en Egipto.

Los fabricantes de calzado podrán encontrar un buen mercado en Smirna y en general en toda la Turquía.

En el mercado de Méjico hay una buena demanda de papel de clase superior.

La importación de fruta en Noruega asciende a más de 5 millones de francos anualmente; la manzana tiene mucha venta.

CARNECRERÍA Y SALCHICHERÍA

САРРНО У КОМПАНИА

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

CASTELLANOS HERMANOS

Confección de títulos, acciones, cheques, obras y folletos, periódicos, esquelas, recordatorios, recibos, carteles y billeteaje.

Libros de contabilidad, copiadore y tintas. Encuadernaciones de toda clase de obras, de lujo y económica.

Alcázar de San Juan. San Francisco, 15.

FRANCISCO BELLVER

Grandes bodegas en la Colonia de San José

EXPORTACIÓN A AMERICA

VINOS FINOS Y RANCIOS

ZANCARA (Ciudad Real) Sucursal en Madrid; Reina, 8.

LA PERFECCIÓN

Gran fábrica de Cerámica a electricidad

FELIX CASELLAS

Santa Cruz de Mudela

Dirección telegráfica: ELECTRO-CERÁMICA. Despacho; Empedrada, 25. Fábrica; Prado, 11.

Especialidad en baldosín, varios dibujos, blanco y colores.

Ladrillo prensado para fachadas; adoquines extraduros para patios, aceras cocheras, etc.

Precios sin competencia.

Para tratar, dirigirse a la Imprenta de los Sres. Castellanos Hermanos, en Alcázar de San Juan (Ciudad Real)

Nota.—Se fabrican dibujos y modelos a gusto del consumidor, según diseños.

Estab. Tipográfico de Castellanos Hermanos-Alcázar.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA LOCOMOTORA Gran Fábrica de Licores Bodegas de Vinos FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS CEMENTO DE PORTLAND Y MATERIALES DE CONSTRUCCION DE PATRICIO UBEDA (Sucesor de Rafael Ballester) Alcázar de San Juan

EL CENTRO DE ESPAÑA

SEMANARIO POLITICO PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ESPAÑA.—Año. 6 pesetas. Semestre 3,25 Anuncios a precios convencionales. Pago adelantado. Dirección Administración: Alcázar de San Juan.

Juan de Mata Espinosa

Gran fábrica de Alcoholes APARATO SISTEMA COFFEE

VINOS FINOS

DE LA MANCHA

TOMELLOSO (Ciudad Real)

ACADEMIA MODELO DE CORTE Y CONFECCIÓN

DIRIGIDA POR

DOÑA CARMEN GARCÍA DE ROUCO

Casa fundada en 1892.—Jesús del Valle, núm. 6, bajo, derecha.—MADRID

Enseñanza completa y garantizada del corte blanco y de color, para señoras y señoritas, por un método sumamente fácil y práctico. La enseñanza es completa y no tiene limitado el tiempo ni el número de lecciones. Cursos rápidos para las señoras y señoritas de provincias. Se admiten alumnas internas.

Se hacen suscripciones a toda clase de Revistas de Modas españolas y extranjeras. Venta de toda clase de patrones cortados sobre medida. Sección especial de encargos para todo lo que se relacione con el corte y la confección.

HONORARIOS MÓDICOS.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

CASTELLANOS HERMANOS

Confección de títulos, acciones, cheques, obras y folletos, periódicos, esquelas, recordatorios, recibos, carteles y billeteaje. Libros de contabilidad, copiadore y tintas. Encuadernaciones de toda clase de obras, de lujo y económica.

Alcázar de San Juan.

San Francisco, 15.

FRANCISCO BELLVER

Grandes bodegas en la Colonia de San José

EXPORTACIÓN A AMERICA

VINOS FINOS Y RANCIOS

ZANCARA (Ciudad Real) Sucursal en Madrid; Reina, 8.

Juan Antonio Peinado

Gran fábrica de Alcoholes, con aparatos ingleses

COÑAC PEINADO.—SOLERAS DE CIEN AÑOS.

AGUARDIENTES PARA COÑAC

GRANDES BODEGAS. VINOS SELECTOS.

EXPORTACIÓN A AMERICA

TOMELLOSO (Ciudad Real)

Comestibles y Salchicheria

Para comprar jamones y embutidos buenos, y con verdadera economía, merecen visitarse las casas de

Mariano Díaz

Todo el que quiera convencerse de ello, puede hacer la prueba acudiendo a mis establecimientos

Independencia, 2. Cuartas 23

ALCÁZAR DE SAN JUAN

Ciclistas!

¿Sabéis cuales son las Biciclotas y Motociclotas que han obtenido mayores triunfos en 1909 y las preferidas por los buenos turistas?

"L'ALCYON"

¿Queris conservar vuestro metalico y documentos, poniéndolos a salvo de los caos e incendios? Pues adquirid una Caja de acero con amianto de la importante y acreditada marca,

"VERSTAEN" de Paris

Vuestra fortuna prosperará si comprais una máquina de ESCRIBIR marca,

"KANZLER"

De venta y representante en esta provincia HIJO DE EUGENIO SANTOS Resa, 5, Comercio. ALCÁZAR DE SAN JUAN